

TEMPLO AL DESAMPARO

Karina Piluso

Mientras leo el material inconmensurable que bordea la pregunta ¿Es posible la transmisión del Psicoanálisis? pienso ¿para qué seguir escribiendo? Si no tengo nada nuevo que decir. Entonces encuentro lo que alguien escribió: “Cómo si lo nuevo estuviera antes de poner en acto un decir. Creer que ya está todo dicho y mejor de lo que podemos decirlo, sólo conduce a la inhibición y al entumecimiento del cuerpo.”¹ ¿Cómo salir de allí?, hallo en la correspondencia que Freud mantenía con sus discípulos, la advertencia que les hacía luego de una crítica respetuosa a los trabajos que le enviaban: “tenga cuidado... no quiera abarcar todo, avance fragmentariamente.”²

¿Cuales fueron las posiciones de Freud y Lacan en el asunto?

En 1910 Freud fundó la IPA³ con el objetivo de mantener la unidad teórica y práctica del psicoanálisis. Diez años después, consciente de la dificultad en la transmisión, recuerda un poema de Ruckert: “Lo que no puede tomarse volando hay que alcanzarlo rengueando.”⁴

Planteaba que el estudiante universitario nunca podría aprender cabalmente el psicoanálisis, dado que la operación respecto de la elaboración de un saber es en el análisis mismo.⁵

Lacan sentenció: “La Escuela freudiana podría caer en el humor de un psicoanalista que encontré en U.S.A: “Nunca atacaré las formas instituidas, me dice, ellas me aseguran sin problemas una rutina que es mi confort.”⁶

Para Lacan, su escuela “no debería ser un lugar seguro, donde uno se sienta cómodo con sus pares que tantas veces se odian. La escuela de tipo Lacaniano es un lugar de inseguridad.”⁷

Cuando funda la ECF⁸, lo hace en dos tiempos:

En el 64 abre sus puertas al grupo para el cual su enseñanza era esencial y también a no analistas, argumentando que no se trataba de constituir una sociedad.

Cuenta Miller que, a él mismo, que era estudiante de filosofía y tenía 20 años, le permitió entrar.⁹

En el 67, introdujo el dispositivo de investigación que llamó el pase, motor de la escuela. Se plantea la paradoja de tener que pensar y practicar una escuela como lugar de una ignorancia que condiciona una auténtica búsqueda.

¹ Kohan, Alexandra “Subrayados”. (Disponible en internet)

² Sigmund Freud “Los orígenes del psicoanálisis” Editorial Alianza, Madrid

³ Asociación Psicoanalítica Internacional.

⁴ Freud, Sigmund “Más allá del principio del placer”, en *Obras Completas*, Tomo XVIII, Buenos Aires, AE, 1999.

⁵ Freud, Sigmund “¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad? (1919)” en *Obras Completas*, Amorrotu, Tomo XVII, Buenos Aires, 1992. P. 171.

⁶ Lacan, “El triunfo de la religión” Paidós, Buenos Aires, 2005.

⁷ Miller, Jacques Alain “El concepto de Escuela”. wapol.org (Disponible en internet)

⁸ Escuela Freudiana de París

⁹ Miller, Jacques Alain “El concepto de Escuela”. *op. cit.*

Así como para Freud el psicoanálisis es en primer lugar un método de investigación del que se desprende una práctica y una terapéutica. “Para Lacan hay que tener el espacio de la escuela para después, dentro de ella, comenzar la investigación.”¹⁰

A comienzos del 69, tras la votación de los estatutos del pase, hubo una primera crisis concerniente a la intensión del psicoanálisis que Miller denominó “la querella del pase” y que Lacan ganó con una mayoría muy escasa.

La segunda fue la “querella del Departamento de Psicoanálisis” en 1974, en torno al matema, concerniente a la extensión del psicoanálisis, “Lacan describió así lo que se había hecho: callan, se esconden, se abstienen, o hacen un psicoanálisis colectivo.”¹¹

Pase y Matema son las dos caras de la misma cuestión: la de la transmisión.

En 1980, Lacan disuelve su escuela demostrando que “si es un problema es por tener una solución: que es la disolución. Hay una lógica que hizo que la escuela, incapaz de asumir esta doble apuesta cediera su lugar a la causa.”¹²

Se marcha para que todos queden libres y a la vez, invita a quienes quieran proseguir con él. Desarma un nudo para armar otro.

“Tras su disolución y conservando el Departamento de Psicoanálisis, nace otra escuela, para el cual pase y matema son conquista”¹³, decía Miller en 1984.

En la actualidad “La Escuela Una, la AMP “no es una Institución, no tiene ni sede ni estatutos. Es una experiencia sin fronteras y translingüística que pretende mantener viva la orientación lacaniana en el psicoanálisis.”¹⁴

Si la Escuela no debe ser un lugar seguro, ¿qué lugar para la Escuela y la transmisión del Psicoanálisis?

Compartiré algunos fragmentos de algunos otros, que al decir de Miller “aún no se han curado del psicoanálisis”¹⁵, palabras e ideas que han resonado en mí no sin transferencia ni sin consecuencias.

“Por mi parte, no he encontrado aún ningún discurso ni ningún ofrecimiento de sentido que me oriente mejor en los extravíos del goce en nuestra época.”¹⁶

“De ninguna manera el psicoanálisis defiende el solipsismo, se trata de ir contra ese Uno que el psicoanálisis promete por la vacilación de los semblantes que acarrea, la Escuela es un tratamiento del Uno.”¹⁷

¹⁰ Miller, Jacques Alain “El concepto de Escuela”. *op. cit.*

¹¹ Miller, Jacques Alain “1, 2, 3, 4” Paidós, Buenos Aires, 2021, p.14

¹² Miller, Jacques Alain “1, 2, 3, 4” *op. cit.* p.15

¹³ Miller, Jacques Alain “1, 2, 3, 4” *op. cit.*, 2,3,4 p.16

¹⁴ Acerca de la AMP. La escuela. www.wapol.org (Disponible en internet)

¹⁵ Vicent, Antoni “Del cinismo a la ironía”. *Freudiana* 54, 2008. “Jacques-Alain Miller caracteriza de una manera irónicamente perfecta la situación de aquellos que integran las Escuelas: entra a formar parte de ellas aquél que no se ha curado aún del psicoanálisis”.

¹⁶ Vicent, Antoni “Del cinismo a la ironía”. *op. cit.*

¹⁷ Brodsky, Graciela “La falta que me hace” podcast 13 de julio 2020

“La Escuela no es un refugio contra el malestar en la civilización del que no quiero enterarme sino la posibilidad de que el psicoanálisis de una respuesta propia a ese malestar.”¹⁸

“¿Qué Escuela para el siglo XXI? Me parece que hay que pensarlo en función de otra pregunta ¿qué psicoanalista para el siglo XXI? Precisamos de psicoanalistas formados, por supuesto. Es el punto de partida necesario para emprender cualquier acción. Ahora bien, lo que también me parece es que el analista del siglo XXI no puede refugiarse más detrás de la figura del SsS. El analista del siglo XXI es un analista expuesto y se ubica también en la posición de analista-analizante.”¹⁹

¿De qué se trata mi relación con la Escuela, hoy?

A partir del cartel *express* buscaba un tema de investigación y para mi sorpresa, una noche el inconsciente, siempre en *inmixión* de otredad, produjo esta formación: “Templo al desamparo”.

Recuerdo entonces, la templanza con la que Lacan escribe a una de sus pacientes: “Le remito la breve nota que le destinaba ayer noche antes de recibir su carta esta mañana, se la adjunto para que sepa con qué ánimo apelaba a usted: el de no dejarla sola en el desamparo en el que sentí que se encontraba en cierto momento, del todo perdida.”²⁰ *Hiffllosigkeit* freudiano en el que Lacan se apoya para situar la angustia en su valor estructural, en torno al desamparo frente al S(~~A~~), sin que a eso le responda necesariamente el fantasma.

La palabra templo, también se aplica a un lugar en que se cultiva con especial devoción una sabiduría: “La falta de que se trata es ciertamente lo que hemos formulado ya: que no hay Otro del Otro. Lo dije y no lo olvido nunca: no hay metalenguaje, pero lo escrito, que se fabrica con el lenguaje, tal vez pueda ser material idóneo para que se transformen allí nuestras palabras.”²¹

No hay Otro del Otro

Para Lacan, el juego del nieto de Freud “no se centra en la partida de la madre ni en vigilar su vuelta para verla de nuevo allí, el juego es la respuesta del sujeto “a lo que la ausencia de la madre vino a crear en el lindero de su dominio, en el borde de su cuna, a saber, un foso, a cuyo alrededor sólo tiene que ponerse a jugar el juego del salto.”²²

Ese abismo es el centro de la Escuela, desamparo estructural, agujero en el saber.

El templo es a la causa, al S(~~A~~), este matema significa que no acabamos de saber qué es el psicoanálisis, cómo funciona, qué es un analista. “Sólo bajo esta dependencia- se podría decir “servitud”- hay la soledad de la relación con la causa.”²³

Escribe Pascal Quignard: “Rodeamos de lienzos una desnudez sonora, extremadamente herida, infantil, que permanece sin expresión en lo profundo de nosotros. Esos lienzos

¹⁸ Bassols, Miquel “La orientación es la transferencia de trabajo”

¹⁹ Esqué, Xavier “Escuela de deseo” <https://zadigespana.com/2021/04/17/escuela-de-deseo/>

²⁰ María de la Trinité, “De la angustia a la paz”. NED ediciones, Barcelona, 2018, p.11

²¹ Lacan, Jacques “Subversión del sujeto” p. 798

²² Lacan, Jacques. Seminario XI, p.70.

²³ Miller, Jacques Alain “1, 2, 3, 4” *op. cit.*, 2,3,4 p.16

son de tres tipos: las cantatas, las sonatas, los poemas. Lo que canta, lo que suena, lo que habla.”²⁴

Desde mi llegada a Barcelona, en la clínica con niños y adolescentes, converso con profesionales de otros discursos de los que aprendo mucho. La mayoría aún no han sido “tocados” por el discurso del psicoanálisis. Sabemos que el psicoanálisis ni se identifica con el discurso de la ciencia ni puede ser una experiencia inefable. Lacan nos regala una frase enriquecedora: “El discurso analítico es la salida para el discurso capitalista, siempre y cuando no sea para pocos.”²⁵

“No hay transmisión si no es a los no iniciados” nos recordaba Anna Aromí en Pipol X. Este deseo de transmisión encontró en otros el mismo deseo y creamos un Posgrado con orientación psicoanalítica en la Universidad de Barcelona pensado para profesionales de otros discursos y también para jóvenes que recién acaban su carrera, capaces de simpatizar con el espíritu del campo freudiano.

Hasta la fecha, han participado pedagogos, educadores sociales, maestros, psicólogos, trabajadores sociales, un abogado y un médico.

Lacan recordaba que hay un matema posible del psicoanálisis fuera de la experiencia del análisis, por la vía de la escritura, pero también de la palabra, transmitir algo, aunque no todo de la experiencia analítica.

Agruparse, permanecer juntos el tiempo que sea necesario para hacer algo para luego disolverse no es sin dificultades²⁶, sin embargo, después de dos cursos y a partir de algunos de los escritos producidos, podemos decir que algo pasó.

Alguien le preguntó a Miller:

R.M - ¿Se puede pensar la Universidad como ámbito apto para la constitución del cartel?

JAM - ¿Por qué no?, creo que Lacan inventó el cartel a partir de la Universidad. Es mi hipótesis. Conozco esto porque era estudiante en esa época. En el 64 se había inventado la idea de hacer pequeños grupos de trabajo porque había un rechazo del curso de los maestros. La idea era que no había que estar escuchando, como ahora, una hora y media a un tipo que habla, sino que debíamos producir nosotros mismos saber, y generar una utopía, como luego la del 68. De manera que estos grupos de trabajo se habían inventado del lado de los estudiantes, y habían obtenido un cierto reconocimiento por parte de las autoridades universitarias. Lacan retomó esa inspiración con el cartel, asentando bien la inspiración antijerarquía que había en la juventud de esa época.”²⁷

¿Y si los carteles volvieran a la Universidad? ¿carteles con producciones propias, por más modestas que sean que además favorezcan los efectos de discurso por encima de los del grupo?

Hace 30 años empecé a asistir a la Universidad de Buenos Aires y al encontrarme con algunos textos de Freud y de Lacan, me pasó algo que Alan Pauls lo describe mejor que yo: “un trance de lectura sublime”. Meses después, comencé un análisis que hoy continúa. Y sé que no soy la única a la que le pasó.

¿Y si no me hubiera encontrado con el discurso psicoanalítico en la Universidad?

“Lacan expone que un discurso no puede sostenerse en uno solo, comentando el fundamento que da a su concepto de discurso a partir del vínculo social. No hay discurso

²⁴ Quignard, Pascal “El odio a la música”, El cuenco del Plata, Buenos Aires, 2012

²⁵ Lacan, Jacques Televisión, Anagrama, p 99.

²⁶ Lacan, Jacques “Proposición del 9 de octubre de 1967”, primera versión. wapol.org (Disponible en internet)

²⁷ Miller, Jacques Alain “El concepto de Escuela” *op.cit*

solitario, lo cual tiene el valor de recordarnos que la soledad es una ilusión. Y cada discurso, como Lacan lo define, supone para que sea posible, sostenerse en él, al Otro.”²⁸

¿Es posible que el discurso psicoanalítico siga “pasando”?

Desde el lugar de una ignorancia que condiciona una auténtica búsqueda, la respuesta será *apres-coup*, pero no sin el acto de jugar el juego del salto alrededor de esa ausencia que Lacan formalizó como $S(A)$, corazón de la Escuela, siempre en por-venir, ligada a lo que va a pasar, la Escuela concebida a partir de lo real en la cual todos estarían en posición analizante.

Lacan decía que estaba pasando siempre, entre la soledad y el Otro, entre el sentido y el sin sentido, intentando siempre atrapar lo vivo de una praxis que nunca podrá cerrarse en una solución acabada. “Si es verdad que respecto a ustedes yo no puedo estar aquí sino en la posición de analizante de mi *no quiero saber nada de eso*, de aquí que a ustedes alcancen el mismo, habrá mucho que sudar”.²⁹

Freud no se detuvo ante el *das ding*, obstáculo indomeñable que lo confrontó con una pregunta clínica y, por lo tanto, ética: aquello que se le presentó como lo no simbolizado, lo no reconocido, lo no ligado, todos los nombres de lo Real que funda el discurso, sino que intentaba bordearlo por medio de la palabra sirviéndose del discurso científico, del arte o de la mitología y con esos fragmentos, tratar el vacío al que le otorgó el lugar central.

“Cuando se ha puesto una vez el pie del otro lado
y se puede sin embargo volver,
ya nunca más se pisará como antes
y poco a poco se irá pisando de este lado el otro lado.
Es el aprendizaje
que se convierte en lo aprendido,
el pleno aprendizaje
que después no se resigna
a que todo lo demás,
sobre todo el amor,
no haga lo mismo.
El otro lado es el mayor contagio.
Hasta los mismos ojos cambian de color
y adquieren el tono transparente de las fábulas.”³⁰

²⁸ Miller, Jacques Alain “1, 2, 3, 4” *op. cit.*, 2,3,4 p.8

²⁹ Lacan, Jacques *El Seminario, Libro 20*, Buenos Aires, Paidós, p.9

³⁰ Juarroz, Roberto “Poesía vertical” 7. Editorial Cátedra, 2012.